

**LEANDRO FERNÁNDEZ
DE MORATÍN**

LA MOJIGATA

**EDICIÓN, INTRODUCCIÓN Y NOTAS DE
SALLY-ANN KITTS**



**CLÁSICOS
CASTALIA**

S U M A R I O

INTRODUCCIÓN BIOGRÁFICA Y CRÍTICA	9
1. Leandro Fernández de Moratín: esbozo biográfico . .	9
2. Moratín y el teatro contemporáneo	25
3. <i>La mojigata</i>	28
I. Obra neoclásica	28
II. Sus antecedentes e influencias	31
III. Su génesis e historia manuscrita	33
IV. La importancia del ms. H	41
V. Las ediciones impresas	46
VI. El estreno y las siguientes representaciones . . .	48
VII. La censura y la autocensura	50
VIII. Forma de las diferencias el ms. Holland y la edición príncipe	55
IX. Sentido de las diferencias en cuanto al desarrollo de los caracteres y el mensaje ideológico de la obra.	57
X. Una lectura de <i>La mojigata</i>	65
NOTICIA BIBLIOGRÁFICA	73
BIBLIOGRAFÍA SELECTA	77
NOTA PREVIA	83
AGRADECIMIENTOS	87

LA MOJIGATA

Dedicatoria	93
Advertencia	95
Prólogo	97
Personajes	103
Acto primero	105
Acto segundo	203
Acto tercero	282
APÉNDICES	385
EL EDITOR	412

INTRODUCCIÓN BIOGRÁFICA Y CRÍTICA

1. LEANDRO FERNÁNDEZ DE MORATÍN: ESBOZO BIOGRÁFICO

Leandro Fernández de Moratín nació el 10 de marzo de 1760 en Madrid. En esta época su padre, el poeta y dramaturgo Nicolás Fernández de Moratín (1737-1780), actuaba como ayuda de guarda-joyas de la reina viuda Isabel de Farnesio, profesión que también ejercía el abuelo paterno de Leandro, don Diego, que era jefe de guarda-joyas. Su madre fue Isabel Cabo Conde, sobrina del cura de palacio don Mateo de las Noguerras, y Leandro fue el primero de cuatro hijos, y el único que sobrevivió a la infancia hasta alcanzar la edad adulta. Lo que se sabe de su niñez nos lo ha proporcionado el autor mismo en las pocas páginas que quedan de una breve autobiografía que escribía en 1826, suplementado por una biografía escrita después de su muerte por su gran amigo Manuel Silvela y por unas apuntaciones hechas por otro amigo íntimo de casi toda la vida, Juan Antonio Melón.¹ Después de un ataque de

1 «Fragmento de una autobiografía», Leandro Fernández de Moratín, *La comedia nueva*, ed. por John Dowling, Madrid, Castalia, 1970,

viruelas a los cuatro años que casi le robó la vida, se educó en una escuela desde la cual veía la puerta de su propia casa en la calle de Santa Isabel en Madrid. Sus talentos literarios, más que en la escuela, donde fue un niño solitario sin amigos, se desarrollaron en casa donde podía escoger de la abundante biblioteca de su padre, y donde veía y escuchaba a los amigos de su padre, entre los cuales se contaban José de Cadalso, Tomás de Iriarte e Ignacio López de Ayala, y en cuya compañía adquirió, en sus propias palabras, «un desmedido amor al estudio».²

Cuando tenía nueve o diez años, sus padres se mudaron de casa a la calle de la Puebla y allí trabaron amistad con la familia italiana de Ignacio Bernascone, que vivía en la misma casa, y con Juan Bautista Conti, célebre literato italiano. También pudieron haberle influenciado los contertulios de su padre de la Fonda de San Sebastián, tertulia que Leandro describió como «una escuela de

pp. 19-22, también en las *Obras póstumas*, 3 tomos [ed. por Juan Eugenio Hartzenbusch], Madrid, Rivadeneyra, 1867-68, III, pp. 301-306; Manuel Silvela, «Vida», *Obras póstumas*, I, pp. 1-58; Juan Antonio Melón, *Apuntes biográficos de Juan Antonio Melón*, en Dowling, ed. cit., pp. 23-39. Sobre la vida de Moratín, véanse también su *Diario (mayo 1780 - marzo 1808)*, ed. por René y Mireille Andioc, Madrid, Castalia, 1968; su *Epistolario*, ed. por René Andioc, Madrid, Castalia, 1973, y entre la crítica moderna, merecen destacarse los estudios de René Andioc, «Introducción biográfica y crítica» a Leandro Fernández de Moratín, *La comedia nueva. El sí de las niñas*, ed. John Dowling y René Andioc, Madrid, Castalia, 1968, pp. 7-23, John Dowling, *Leandro Fernández de Moratín*, Nueva York, Twayne, 1971; Giuseppe Carlo Rossi, *Leandro Fernández de Moratín. Introducción a su vida y obra*, Madrid, Cátedra, 1974, y Fernando Doménech, *Leandro Fernández de Moratín*, Madrid, Síntesis, 2003. Sobre la amistad entre Moratín y Melón, véase Jesús Pérez Magallón, «Escritores y Amigos: El Caso de Moratín y Melón», en *Ideas en sus paisajes: homenaje al profesor Russell P. Sebold*, ed. Guillermo Carnero; Ignacio Javier López y Enrique Rubio, Alicante, Universidad de Alicante, 1999, pp. 339-351, y Fernando Rodríguez de la Flor, «El abate Juan Antonio Melón: un personaje olvidado de la Ilustración en Salamanca», *Salamanca: Revista Provincial de Estudios* 26 (1987), pp. 91-106.

2 Dowling, *La comedia nueva*, p. 22.

erudición, de buen gusto, de acendrada crítica».³ A pesar de los consejos de sus amigos, quizá por razones económicas o quizá porque no tenía confianza en la educación universitaria en aquella época, Nicolás no quiso enviar a Leandro a hacer estudios mayores a la Universidad, así que le hizo estudiar dibujo con el propósito de enviarle a estudiar a Roma con el pintor Antonio Rafael Mengs, cuyo trabajo conocía por haber sido el alemán pintor de la familia real española.⁴ Al final, este plan no se realizó y su padre le encontró trabajo como aprendiz de joyería con su tío Vitorio Galeoti, esposo de su tía y padrina Ana Fernández de Moratín, ocupación en la cual se distinguió por lo atractivo de sus dibujos de las joyas.⁵ En esa época, ya componía poesías y, sin contárselo a nadie, había presentado bajo el seudónimo casi anagramático de Efrén de Lardnaz y Morante, un romance endecasílabo, *La toma de Granada*, al concurso de 1778 de la Real Academia. Silvela nos cuenta que fue «el recuerdo más plácido de su juventud» (p. 9) cuando un año después pudo anunciar a su padre que había ganado el accésit, o segundo premio.

Muchas veces Leandro le relató a Silvela este suceso y siempre con emoción, hecho que no debe sorprender cuando se sabe que su padre murió poco después, el 11 de mayo de 1780, a los cuarenta y dos años, cuando Leandro tenía sólo veinte. Como resultado se encontró en dificultades financieras y siguió en el trabajo de joyero para poder sustentarse a sí mismo y a su madre. Mientras tanto se reunía los domingos para ir de paseo con los padres escolapios Pedro Estala y José Fernández Navarrete, amigos de la niñez

3 Doménech, *Leandro*, p. 22. Sobre la Fonda, véase David Thatcher Gies, *Nicolás Fernández de Moratín*, Boston, Twayne, 1979, pp. 30-38.

4 Véase Doménech, *Leandro*, pp. 25-26. Mengs estuvo en España desde 1761 hasta 1769, y desde 1774 hasta 1776: véase Juan Antonio Gaya Nuño, «El arte en la época de Moratín», en *Moratín y la sociedad española de su época. Revista de la Universidad de Madrid*, 10 (35) (1960), pp. 703-721.

5 Gaya, «El arte», p. 713, anota que Moratín fue «dibujante para recreo propio y para su propio capricho» durante toda la vida.

del barrio donde vivían todos, y con ellos en el año 1781 conoció a Melón, un día que éste paseaba por la calle de Alcalá, cerca del Prado, con el poeta León de Arroyal.⁶ Desde entonces, nos cuenta Melón, solían reunirse en la celda de Estala casi todos los días para conversar, componer poesías, improvisar obras de teatro, e imitar los gestos y expresiones de figuras contemporáneas como Jovellanos, García de la Huerta y hasta el rey mismo. Estas amistades, que incluyeron más adelante al poeta erudito Juan Pablo Forner, fueron un gran soporte para el tímido y poco confiado Leandro, que en esta época componía su primera comedia, *El viejo y la niña* (terminada en 1786, aunque no estrenada hasta 1790), y de la que les leía algunas escenas al paso que la iba componiendo. También en esa época ganó un segundo accésit de la Academia con una «Lección poética» titulada *Sátira contra los vicios introducidos por los malos poetas en la poesía castellana* (1782).⁷

Sólo unos cinco años después de la muerte de su padre, quedó huérfano también de madre (1785), y se fue a vivir con su tío Miguel (también joyero) y su mujer Ana, a quien Leandro describe como «la que ha sido siempre mi segunda madre por deudo y por amor».⁸ Deseoso de buscar algún empleo que le diese más tiempo para escribir, en 1786 tuvo la suerte de ser recomendado por Jovellanos para el puesto de secretario del conde de Cabarrús y acompañarle a París en una comisión diplomática para mediar con el gobierno

6 Sobre José Fernández Navarrete, véase Susan Plann, *Silent Minority: Deaf Education in Spain, 1550-1835*, Berkeley: University of California Press, 1997, capítulo 4 pp 98-121. Existe una cierta confusión sobre el primer nombre de Navarrete: en la nota 3 p.99, Plann le identifica claramente como «Juan Fernández Navarrete de Santa Bárbara (no relation to Juan Fernández Navarrete, El Mudo, the famous deaf painter [...])», mientras que en el texto le llama José. Sobre Estala, véanse Dowling, *La comedia nueva*, nota 7, p. 24, y su artículo «Moratín's circle of friends: intellectual ferment in Spain, 1780-1800», *Studies in Eighteenth-Century Culture*, 5, 1976, pp. 165-183.

7 Véanse Rossi, *Leandro*, p. 38 y Doménech, *Leandro*, p. 28. En este concurso, Leandro utilizó otro seudónimo compuesto de su cuarto nombre y primer apellido, es decir Melitón Fernández.

8 Carta 7, *Epistolario*, pp. 55-58.